

La IPágina de NICOMEDES



Solidaridad

La Arena, Chilca y Marcapata, son pueblos pertenecientes a los departamentos de Piura, Junín y Madre de Dios, respectivamente; inundados por los ríos Piura, Chilca y San Pedro... He tomado al azar estos tres pueblos de nuestra Costa, Sierra y Selva, para que el lector tenga una idea aproximada de la magnitud que en estos momentos alcanzan estas calamidades pluviales y fluviales. Y más aún, pues traspasando los linderos de la patria, abarca simultáneamente las hermanas repúblicas de Bolivia, Colombia y Ecuador; recordándonos —aún dentro de la tragedia— que los lazos que nos unen no sólo son sanguíneos y culturales sino también telúricos, esto último pese a las artificiales líneas fronterizas y en pro del Pacto Andino, pues en la Cordillera de los Andes tiene origen este fenómeno cíclico que revienta cielos y enloquece ríos... Así pues, vaya nuestro paso al frente en esta hora de solidaridad, a nuestros hermanos damnificados de una Costa del Pacífico Sur, de unos Andes sud-continentales y de una Olla Amazónica ¡sin fronteras! ...

PUNTOS DE VISTA

A los superficiales ojos del inveterado turista, la tragedia radica en la desaparición de pueblitos tan pintorescos como Catacaos, Tacalá, Mocupe...

El aspirante a historiógrafo, recordará que un 15 de marzo de 1720, al igual que ahora el Río Zaña "salió de madre", arrasando la ciudad. O que en 1925, el crecido Río Piura causó tanto estrago como ahora...

Mientras el folklorista espera la nueva copia de un pueblo indómito que canta en su desgracia:

Río Piura, veleidoso

como mi china;

Cuando quieres vienes, sí,

o de no, te vas...

Que siempre la musa popular cicatriza en cantares:

Negrita, si tienes maña
no me la des a entender,
porque te voy a poner
como dejó el Río a Zaña...

Y si el ama de casa limeña piensa que se nos mojó la "despensa", el desalmado especulador se frota las manos y ya pone los tomates a 5 soles cada uno y las papas a 15 el kilo (precios que he comprobado hoy en el mercado de Lince), porque de que los hay, los hay...

LO PEOR NO HA PASADO

Pese a la objetividad de las fotos que en primera plana publican todos los diarios, con el patético cuadro de hogares derrumbados, calles convertidas en riadas con vehículos por "islotas"; familias demacradas por las noches de insomnio pues habiéndolo perdido todo no les queda ni el reparador sueño; pueblos enteros apiñados en lomas y cerros, esperando, famélicos, el maná que arroje un helicóptero militar...

Pese a ser tan hondo el drama que esta ciega conjura de la Naturaleza descarga impiadosa sobre niños y ancianos, madres e hijos por igual, lo peor no ha pasado.

En las ciudades, las "aguas negras" o aguas servidas se han mezclado a la inundación, contaminando las aguas, empozadas en muchos lugares. Obviamente, el peligro de enfermedades endémicas se cieme sobre los damnificados.

En el campo, miles y miles de hectáreas de tierras cultivadas han sido barridas por desbordes y huáticos. Se han perdido las cosechas. Eso es claro, además, ocurre con fatal frecuencia en el agro de este Continente, expuesto a las plagas de insectos, heladas, sequías, etc. Pero lo inusitado es que una

inundación de esta magnitud lava la tierra, llevándose al mar el precioso mantillo que hace posible la agricultura y en cuyo proceso geonómico han contribuido más los miles de siglos que los carísimos abonos. Al retirarse las aguas —cuando se retiren—, quedará en muchas zonas, arena, estiércol como entrañas de oligarca... De ahí brotarán nuevas plagas de insectos. Costará mucho fertilizar esa tierra ¡pero el pueblo peruano lo logrará!...

EMERGENCIA REVOLUCIONARIA

Estamos en estado de emergencia nacional.

No voy a largar la "brillante" idea de organizar tal o cual función benéfica (donde siempre habrá un vivo que se beneficia) en tal o cual teatrín, cuya exigua taquilla resulta a veces inferior a los "gastos de promoción". De hacerse una función Pro-damnificados de las inundaciones y del mismo Pro-damnificados de las inundaciones y del mismo (en el Estadio, en Acho o en el Amauta) y comprometiéndolo a una figura taquillera (como el hispano Raphael, por ejemplo), las bandas de los Institutos Armados y Fuerzas Auxiliares.

Pero, aparte de ello, el mejor servicio que desde ahora podemos prestar al país en emergencia todos los ciudadanos, es combatiendo el acaparamiento y la especulación, luchando contra ella a muerte (sin metáfora). Estas campañas existen desde siempre, pero sin líricas, letra muerta. A vista y paciencia de las autoridades la mafia medra de la mesa familiar. Ahora es diferente. Tendrán que imponerse nuevas y drásticas sanciones (las prefecturas, los municipios) y deberán aplicarse con todo su rigor (los municipios, las prefecturas) e indiscriminación. Desde ahora, papas, tomates, pescado, deberán merecer del Estado la misma atención que los dólares...



LA PALOMA Y EL OLIVO

Queda espacio para unas líneas de reconocimiento a esas brigadas de universitarios que se acaban de inscribir en el curso de entrenamiento del CEUS, para prestar su ayuda en las zonas afectadas por la inundación.

A la señora Consuelo de Velasco, que inmediatamente se hizo presente en el sitio de los hechos para organizar la invalorable ayuda de la JAN, que preside.

A las naciones amigas que —como China Popular— ya se hacen presentes con su ayuda material y humana.

A la empresa privada, a la Cruz Roja y a todos los que comprenden que una tragedia de esta magnitud no es tarea única del Gobierno, por muy Revolucionario que éste sea.

Hermanos de Tumbes, Piura, San Martín, Lambayeque, La Libertad, Ancash, Lima, Ica, Junín, Madre de Dios... Hermanos dolientes, esto pasará, como que ya ha pasado otras veces. Pasó en el incario, pasó en la colonia, pasó en la república y ¿por qué no iba a pasar en la Segunda Emancipación peruana? ... Aunque, viéndolo bien los antecedentes son más remotos:

"Y la paloma volvió a él a la hora de la tarde; y he aquí que trata una hoja de oliva tomada en su pico; y entendió Noé que las aguas se habían retirado de sobre la tierra".

(GENESIS, cp. 8, vers. 11)